

## CORREO DE MADRID

DEL MIÉRCOLES 18 DE NOVIEMBRE DE 1789.

## BAYLE.

*Pedro Bayle* filósofo de gran talento; pero que ha abusado de él las mas veces; nació en *Carlas* en el Condado de Foix el día 18. de Noviembre de 1647. Sus Padres Juan Bayle y Juana de Bruñere eran protestantes. Viose en los primeros años acosado de una peligrosa enfermedad, causada de su aplicación á leer. A la edad de 19. años le enviaron á *Puy-laurens* á estudiar las Humanidades, y después al Colegio de los Jesuitas de Tolosa á estudiar Filosofía. Con motivo de una disputa que tuvo en esta ocasion con un Clerigo en materia de Religión, y de haber leído algunos libros de controversia, abjuró el Protestantismo, y entró en la Comunión Católica. Poco después defendió un acto que dedicó á la Santísima Virgen; todo lo qual causó tal pesadumbre y enojo en su familia, que su Padre le privó de sus alimentos; lo qual tomó á su cargo el Obispo de Rieux.

En este estado estaban las cosas, quando vino á Tolosa Mr. de *Pardals* amigo de Bayle con encargo de ver si podia ganarle para su antigua creencia. Supo este manejarse de tal modo, que por los dichos de nuestro Estudiante, que le confesó que habia procedido en esto muy de ligero, y que le costaba trabajo el creer varias cosas del Catolicismo, conoció que no seria muy difícil la empresa. Hizo venir á Tolosa á su hermano mayor, y habiendo llevado á Bayle á comer un día á su casa, hizo tal impresion en este la vista de su hermano, que pervertido absolutamente prometió abandonar la Religión Católica. Esta volubilidad dá á co-

nocer que poco conocimiento habia tomado Bayle de la Religión, y que poca era su fé.

Por temor del Obispo y de los Jesuitas no hizo la abjuración hasta 1670. en que salió secretamente de Tolosa, y se fue á una casa de campo cerca de *Curlat*, en donde le esperaban algunos Ministros Protestantes para este acto. Temiendo el castigo que merecia tan justamente por relapso, se marchó á *Genova*, en donde estudió la Filosofía de Descartes, cuya doctrina prefirió á la Aristotelica, que habia estudiado anteriormente Mr. de *Normandit* Sindico de la República noticioso de su talento, le llevó á su casa, y le hizo Preceptor de su Hijo, en cuyo tiempo hizo amistad con Mr. *Basnage*, que le fue tan útil, como veremos después.

Este amigo le colocó después por Ayo del hijo del Señor *Dhona* Señor de *Coper*; con cuyo motivo se vió precisado á dexar á *Genova*, y enterrarse en una casa de campo, lo que no pudo ser llevado á nuestro Filósofo. Mr. *Basnage* se hallaba á la sazón en *Ruen*, y Bayle vino á esta Ciudad en 1674. habiendo fingido una carta de su Madre, para despedirse del Señor de *Coper*. Aquí *Basnage* le acomodó por Ayo de un hijo de un Comerciante, al que dexó presto por no ver en su discípulo ninguna aplicación al estudio.

Deseando Bayle ver á París, por tratar con los Sabios de esta Capital, un amigo le logró una plaza en casa de un Caballero de esta Ciudad; pero habiendo llegado á ella, y no hallando al sujeto á quien iba destinado, entró á sollicitacion del Marques *Ruvigny* por Ayo de los Señores *Baringhem*. En esta Ciu-

dad no dexó de ser estimado por su talento.

Habiendo vacado en 1675. una Cátedra de Filosofía en Sedan, fue á hacer oposicion á ella, y la logró, comenzó á regentarla el día 11. de Noviembre del mismo año. Durante las vacaciones volvió á París, en cuyo tiempo supo el caso de Mr. de Luxemburg, que estaba preso como reo de maleficios, iniquidad, envenenador, crímenes fingidos; de que se le dió por inocente después. A este efecto compuso una arenga, en la que el reo se justificaba de tener pacto con el diablo, por gozar á todas las mugeres; por ser siempre feliz en la guerra &c. cuyo folleto no le hubiera sido muy ventajoso á Bayle, si se le hubiera conocido por Autor.

Poseyó su Cátedra hasta 1681. que fue suprimida por un Decreto del Consejo, ó segun otros fue privada de ella. Estando incierto de adonde fixaria su habitacion, recibió una carta de su amigo Mr. Paets ofreciendole una Cátedra de Filosofía en Rotterdam, la qual le fue conferida efectivamente y otra de Teología á su intimo amigo Mr. Jurieu.

Estando en este tiempo en París el P. Guischart hizo los mas vivos esfuerzos para reducirle á la Religion Católica; pero sin fruto. Dicese que preguntándole aquel que Religion profesaba; Bayle respondió: soy Protestante; insistiendo el P. Guischart en preguntarle, si Luterauo &c. él replicó. Soy Protestante porque protesto contra todas las Religiones. Respuesta que no debe dexar lugar de duda sobre su ninguna creencia.

En este tiempo publicó su carta sobre *Los Cometas*, que fue muy bien admitida, en la qual rebatía la opinion comun de que los Cometas son presagios. Escribió asimismo la *Crítica contra la Historia del Calvinismo*, que era mas una burla ingeniosa que una refutacion sólida. Mr. Maimbourg, autor de la Historia alcanzó del Rey de Francia la condenacion de esta obra, que fue quemada por mano del

verdugo. En 1684. dió á luz una *Coleccion de algunas piezas curiosas sobre la Filosofía de Descartes*.

Ya hacia algun tiempo que Bayle tenia meditado en publicar en Holanda un Diario á imitacion del de los Sabios de Paris; pero no se habia atrevido á hacerlo. Habiendo visto que un Cirujano habia comenzado á publicar uno muy malo, se animó á hacerle instado de Mr. Jurieu, quien se creia tener en él un panegirista seguro de sus obras. Comenzóle, pues, á publicar el día dos de Marzo de 1684. con el título de *Noticias de la Republica de las Letras*; que fue muy bien recibido. En cortos extractos recogia la idea mas preciosa de un libro sin nada de enfadosa; y lleno de dichos picantes é ingeniosos. Este duró hasta el mes de Marzo de 1687.

Los Estados de Frisa conociendo el merito de Bayle le ofrecian una Cátedra de Filosofía en la Academia de Franker con 900. Florines de renta, la que no quiso aceptar, por no abandonar á sus bienhechores. A este tiempo murieron sus padres, y atribuyendo su muerte á los malos tratamientos que los Protestantes recibian en Francia, escribió un *Comentario Filosofico sobre las palabras de San Lucas, compete intrare*. Obra llena de impiedad, y de los mas crasos errores.

Por este mismo tiempo dió al público una pieza poética intitulada: *Lo que es la Francia toda católica en el reinado de Luis el Grande*; en la que queria probar que todo tolerantismo no es injurioso á la Divinidad. Mr. Jurieu se declaró contra esta obra, y de aqui comenzó el odio entre ambos. Hubo varios escritos de una parte y otra, que no nos hace al caso el numerar; pero no paró aqui. Mr. Jurieu no contento con haberle dado los titulos de traidor, conspirador del estado, impio y ateo, hizo denunciar el libro de los Cometas á los Magistrados de Rotterdam como pe-

fferos é impio: de lo qual resultó el quedar Bayle desposeido de su Cátedra y del permiso que tenia de enseñar en particular.

Hay varias opiniones sobre la causa de este rompimiento: unos dicen que por haberse Bayle mostrado amante de la muger de Jurieu, y otros porque Bayle no le habia dado los elogios, que se esperabn. Tampo falta quien no sin fundamento asegure, que la causa de su desgracia era diferente de esta acusacion. El Rey de Inglaterra le creia autor del *Proyecto de la paz* y se imaginó que tenia formada alguna cabala para hacer efectuar esta paz, como habia hecho con la de Niméga por medio de los escritos, que habia publicado en Amsterdam y otras partes.

Sea como quiera, Bayle perdió su Cátedra en 20. de Octubre de 1683. Aunque privado de sus rentas y poco acomodado de bienes, su fiió con paciencia este golpe, y pensó en aprovecharse de sus talentos. Empeñó en este tiempo su *Diccionario Historico-critico*, que tuvo un éxito admirable. El Duque de Shrewsbury, deseó que Bayle le dedicase esta obra; pero el no quiso hacerlo, dando por respuesta que habiendose burlado él siempre de las dedicatorias, no queria dar motivo para que se mofasen de él, lo cierto es, que era por no alabar á persona ninguna de la Corte de S. M. B. cuyo Ministro era el Duque. Los Ingleses no obstante hicieron mucho aprecio del Diccionario; y se esparció muy en breve por casi toda la Europa. Recibió de todas partes mil demostraciones de estimacion; y á la Princesa Sofia Eleccriz de Hannover y la de Brandenburg su hija le hicieron una visita.

Los males continuados de Bayle le anunciaban su proxima muerte. Un ardor de pecho, calentura lenta y tos le iban debilitando visiblemente. No quiso que se le aplicase remedio ninguno, y murió en fin el dia 23. de Diciembre de 1706. á los 59. años 1. mes y 10. dias

de su edad. Dexo por heredero á Mr. Brugnere; y habiendose opuesto sus parientes alegando que siendo fugitivo por causa de Religion, y muerto en un país prohibido, no podia testar, el Parlamento de Tolosa le hizo cumplir no obstante fundados en que *los Sabios son de todos los países, y que no se debia declarar por fugitivo y extrangero al que la Francia se gloriaba de haber producido.*

Bayle tenia una memoria prodigiosa, una erudicion vasta, una penetracion activa, un tacto sutil, una destreza prodigiosa para presentar sus ideas, y una gracia sin igual para seducir á qualquiera que no esté prevenido para defenderse de sus prestigios. En fin es segun varios sabios un ingenio armado de todas armas; pero que no peleaba sino contra las fantasmas, que él mismo se forjaba.

Por mas elogios que se han dado á su *Diccionario*, no por eso dexa de ser una compilacion indigesta, cuyos articulos son por la mayor parte inútiles. Sus hechos historicos no estan fundados sobre los fundamentos mas veridicos. En las materias filosoficas ó teologicas, resucita los errores para combatirlos ó darles mayor fuerza; siguiendo siempre su *pro y contra*; y á veces se empeña en dar peso á los antiguos errores y sistemas desacreditados, á manera del Lacedemonio, que perseguia la sombra, para matarla otra vez. En otras partes presenta mil obscenidades sin decoro, ó por mejor decir con complacencia; efecto de un corazon no sano. El Autor del *Siglo de Luis XIV. dice*, que su estilo es muchas veces difuso, floxo, descorregido, y de una familiaridad que degenera en baxeza.

Despues de leida su obra, dice Savatier ¿qué nos queda? objeciones por respuesta de otras objeciones, dudas para quitar otras dudas ó entera incertidumbre. Viendo la inaccion en que nos dexa, parece á aquellos fuegos errantes que el viento lleva aqui y allá, y que al fin nos dexan sin luz, despues que pa-



aron. Por mas que Pelissot se empeñe en defenderle del pirronismo é incredulidad, no es, si bien lo examinamos, mas que un tejido de contradicciones, en donde se conoce el abuso del Discurso en perjuicio de la razon misma. En fin Bayle es un genio sobre que no se puede formar otro juicio que un Pirronico universal, á quien no se sabe en que extremo poderle colocar; y cuyas obras son como relampago, que ilumina y ciega de pronto; pero que al fin nos dexa en tinieblas.

*Compendio historico de la vida de Maria Teresa Emperatriz de Alemania, Reyna de Hungría y de Bohemia. Sacada de la Galeria Universal de las personas celebres. Por M. A. S. de T.*

La prueba de una sólida gloria para los Grandes Principes es el oír en los elogios de sus contemporaneos el lenguaje de la posteridad.

Esta rara distincion ha sido reservada á *Maria Teresa VValpurga*, *Analia*, *Christina de Austria*, Reyna de Hungría, de Bohemia &c. hija de *Carlos de Austria* sexto de este nombre, y el decimo-sexto Emperador de su familia, y de *Elisabeth Christina*, de *Brumsvic*. Su Padre, cuyo Reyno será célebre, habia visto morir al heredero de su nombre por la muerte de su hijo el Archiduque *Leopoldo* que aun esa de pecho, pero este nombre debia recibir un nuevo esplendor en la persona de su Hija, y su estimacion no podia ser señalada por una gloria mas brillante.

*Maria Teresa* nació en Viena el 13. de Mayo de 1717. Demostró desde su infancia qualidades superiores á su sexo, las que consagran los buenos Reyes, y caracterizan los hombres grandes. Un espíritu justo y penetrante, un corazón sensible y generoso, una alma constante y valerosa, un trato noble y atractivo, las gracias de la hermosura, y aun mas el natural de un caracter hecho para do-

minar los otros, fueron los felices dones que hicieron adorar su juventud, y predixeron lo que seria algun dia.

Dexáremos á los que escriban su historia el cuidado de transmitir á la posteridad la relacion de sus primeros años: una simple noticia, como la que nos hemos propuesto, no admite mas que los principales hechos de su vida.

En 1736. casó con *Francisco Estevan de Lorena* despues Gran Duque de Toscana y sucesivamente Emperador con el nombre de *Francisco I.* La inclinacion que rara vez preside en la union de los Principes, lo previno todo para la felicidad de esta alianza. Francisco criado en la Corte de *Carlos VI.* habia tenido una educacion quasi comun con *Maria Teresa*; esto era bastante para preparar al Emperador un yerno digno de él y á su Hija un Esposo capaz de hacerla dichosa.

Un casamiento formado baxo tales auspicios no podia producir sino los mas felices frutos. La Europa les admira hoy dia en una posteridad tan numerosa y perfecta; y la constante ternura de estos dos Esposos ofrece á un mismo tiempo una leccion y un modelo de la union conyugal.

La muerte de *Carlos VI.* acaecida subitamente el 20. de Noviembre de 1740. surbió estas bulzuras. *Maria Teresa* perdiendo un Padre digno de todos sus sentimientos, se vió en vispera de ser privada de los Estados que el nacimiento, y los tratados parecian asegurarla sin contradiccion. La mayor parte de los principados de Europa se ligaron contra ella. La grandeza de la Casa de Austria habia sido en todos tiempos la causa de sus temores, y el principio de sus rivalidades. La muerte del Emperador que no dexaba posteridad. Mascullina ofrecia una circunstancia favorable para debilitarla, y no faltaron pretextos para ello.

El Rey de España, el Elector de Baviera, *Augusto III.* Elector de Saxonia y Rey de Polonia publicaron sus derechos, y se

disponian á hacerlos valer por la fuerza de las armas. La Francia con animo de engrandecerse, queria tener la gloria de hacer un Emperador por su mano. Federico II. que subia al trono de Prusia, se proponia á aprovecharse de la confusion general para apoderarse de la Silesia, ó por mejor decir antes de dar cuenta de sus designios á los demas Potentados, ya se habia hecho dueño de esta provincia la mas rica que la casa de Austria poseia en Alemania.

Para colmo de la desdicha *Maria Teresia* acababa de perder á la *Czarina Ana Ivanovna*, fiel aliada de su casa; sus rentas estaban apuradas, sus tropas eran pocas por una larga guerra y dispersas en sus vastos Estados: por otro lado los Hungaros revueltos despues de mucho tiempo contra el yugo de los Emperadores, y los Italianos de su dominacion suspiraban por la independiencia. Todo parecia deber abatir su animo, si este animo no hubiese sido superior á todo.

Tantas tempestades desencadenadas contra ella no la hicieron olvidar, ni el cuidado de su gloria, ni el sostener sus derechos, ni los recursos que su genio y su corazon ofrecian á su politica. Su primer cuidado es el ponerse en posesion de sus estados hereditarios, y el primer uso que hizo de su autoridad, es el ganar el amor de sus vasallos por los actos de clemencia y los beneficios; sus manos guebraron las cadenas á los Mariscales de *Wallas de Sackendorf* y de *Neuperg* desgraciados por su padre, pero capaces de servirle por su afabilidad atractiva y popular, hizo preciosa y amada del pueblo la mgestad soberana que la fiereza de sus abuelos habia hecho muy ameno aborrecer: el acceso al Trono estaba abierto á todas clases de ciudadanos: los Diputados de los Estados trataban con ella sin mediar: los Hungaros mismos se ven obligados á olvidar sus resentimientos á

los pies de una Princesa que hace nacer en los corazones la sumision y el amor. Toda su politica se reduxo entonces á este gran principio, tan digno de una grande alma el establecer su fuerza sobre la inclinacion de sus pueblos. Ella conocia que los mas poderosos recursos de un Principe consisten en el zelo y amor de sus vasallos, y supo ganárselos. Apoyada de este socorro, ya reconocida Soberana de la Austria alta y baxa, de la Bohemia, de sus dominios de Alemania y de los de Italia, fue coronada Reyna de Hungría en Presbourg el 14 de Junio de 1741. En fin tuvo la gloria de sociar al gran Duque de Toscana su esposo al gobierno de todos sus estados baxo el titulo de *Co-regente*, y de facilitarle por este medio sin cederle algun derecho sobre su soberania los de llegar á la Corona Imperial.

No se trataba mas que en combatir por un lado al Rey de Prusia, dueño ya de la Silesia, y de rebatir por el otro las armas del Elector de Baviera apoyadas de las de España, Francia y Saxonia.

Una liga tan poderosa anunciaba violentos asaltos y perdidas considerables.

Ya el Elector de Baviera sostenido de las fuerzas que le protegian, es coronado Archiduque de Austria en Linz, reconocido Rey de Bohemia en Praga y electo Emperador en Francfort baxo el nombre de Carlos VII. ya el Rey de Prusia habia penetrado en la Moravia, provincia vecina á la Silesia; y ya todos los estados de *Maria Teresia* sirven de presa á los enemigos ligados contra ella, en medio de estos choques su valor desprecia los peligros, y su firmeza se para. Ayudada del dinero de Holanda, de la de Inglaterra, y á un mas del valor y de la actividad del Principe *Carlos* su cuñado, se puso en estado de tomar en poco tiempo á su competidor los paises de que se habia apoderado.

En los primeros momentos de esta

guerra que espectáculo no había dado á toda la Europa, y por la serie de los siglos á todas las naciones ser madre el 13 de Marzo de 1741 del Archiduque *Josef*, (\*) cuyo nacimiento fue entonces su consuelo, y hoy dia su gloria. Toma entre sus brazos este renuevo de tantos Emperadores, este apoyo de una ilustre casa entonces bacitante, se encamina á Hungría, junta los estados, les presenta este Principe que apenas tenia algunos meses y les dirige estas palabras que pintan tan bien su alma y sus desdichas: *abandonada de mis amigos, perseguida de mis enemigos, atacada por mis mas próximos parientes, no encuentro otro recurso mas que en vuestra fidelidad, en vuestro valor y en vuestra constancia, pongo en vuestras manos la hija y el hijo de vuestros Reyes, que esperan de vosotros su salud.* Un discurso tal era capaz de transformar los asistentes, no solamente en defensores, sino en heroes. Asi los Hungaros dándole apenas tiempo de acabar, sacan el sable, y exclaman unánimemente moramos por nuestra Reyna *Maria Teresa*, ninguna Princesa merecio jamas con mas razon este titulo como dice un célebre escritor.

Esta escena en que el valor y la ternura se disputaron la gloria de manifestarse mas noblemente, fue honrada con las lagrimas de todos los espectadores. Solo *Maria Teresa* contuvo las suyas para no mostrar al pueblo su firmeza; pero vuelta en sí, se vieron destilar de sus ojos en abundancia, ¡y cuánta dulzura no debían tener estas respecto á su sensibilidad! Hablaba en cinta á la sazón, y entonces fue quando escribió á su suegra la Duquesa de Lorena: *yo no se si me quedará una sola ciudad para poder parir: jamas los Soberanos del mundo habían dado semejante lección al universo, ni jamas el universo se habrá visto quizá en el caso de admirar una grandeza mas ver-*

dadera.

Para resistir á sus enemigos era necesario que *Maria Teresa* procurase encontrar los medios de disminuir sus fuerzas. El Rey de Prusia era uno de los mas terribles, y el que costaria mas trabajo de ganar. Solo un partido había para hacerle dexar las armas, y este era el abandonarle la Silesia único objeto de su armamento: El sacrificio era grande. *Maria Teresa* hubiera querido omitirle. En vano empleó para este efecto la mediación de la Inglaterra y de la Holanda, que secretamente la favorecían: le fue preciso por la desgracia de estas circunstancias el ceder esta rica provincia: lo que hizo en el tratado firmado en Breslau el 11 de Junio de 1742. La principal condicion fue que el Monarca Prusiano retiraria sus tropas de Bohemia en el termino de 13 dias, y que guardaria en lo sucesivo una exacta neutralidad. El Rey de la Gran Bretaña salio garante de este tratado.

Poco tiempo despues la Holanda, la Inglaterra y la Saboya se declararon en favor de *Maria Teresa*, la guerra se hizo general en Europa, se combatia en Alemania, en Flandes, en Italia, y aun en parte de la Francia.

A los principios la fortuna pareció declararse á favor de una Princesa á quien había parecido querer oprimir: pero era el destino de esta Soberana pagar algunos instantes de prosperidad por nuevos sobresaltos. El Rey de Prusia que quando hizo la paz se prometia ver caer el poder Austriaco baxo los esfuerzos de sus enemigos, vió que sus esperanzas salian herradas, y temiendo que el tratado de Breslau hecho por necesidad, no fuese revocado por la fuerza, volvió á parecer (en 1744) á la cabeza de sus tropas. Baxo el pretexto que la Reyna de Hungría rehusaba reconocer por legitima la eleccion de *Carlos VII.* al Imperio, é hizo marchar un ejército de 200

(\*) Emperador reinante.

hombres por la Moravia y otro de 800 hacia Bohemia.

Esta conducta de parte de un Príncipe que se le creia tener satisfecho, espantó á los Austriacos sin disminuir su valor: quando mas obligados se ven á rechazar, tanto mas se redobla el amor por Maria Teresa. Se vieron renacer sobre la escena del mundo estas vicisitudes que le ocupan tan de continuo, reveses, acontecimientos, victorias y derrotas. Praga tomada por los Franceses, y sucesivamente vuelta á tomar por los Austriacos, las pérdidas de las batallas de Molvitz de Ezassau y Sahi reparadas por el combate de Ettenguen, y las ventajas que le siguieron. (*Se continuará.*)

#### *Ereccion del Condado de Aragon en Reyno.*

El público que no habia mostrado sino su dolor, dió á entender su alegría rodeando al generoso Ramiro. Todos á porfía se ocupaban en darle elogios. Van inmediatamente á decir al Rey lo que pasaba. Garcia recibió orden de presentarse á Ramiro, pero este Príncipe conio todas gentes debiles que no se enardecen, sino quando ven que ninguno se atreve á resistirles, tembló luego que supo la precision de salir al combate, y así executó en él la cobardia, lo que no pudieron hacer los remordimientos. Se echo á los pies de su padre, confesóle su delito, y volvió la justicia que se debia á la inocente Reyna.

Puedese juzgar el gozo, la alegría que Sancho tendria luego que supo ser su muger inocente, por el dolor que tendria juzgandola culpada. Fue el mismo á quitarla las cadenas á la Reyna, y dar al público un testimonio autentico de su virtud. Lleno de una justa colera contra su hijo le condenó al mismo suplicio que estaba preparado para su madre; pero la virtuosa Reyna, de quien no es ponderable la generosidad, conten-

ta de su justificacion, pidió la gracia de su hijo, asegurando al Rey ser el unico medio de que olvidase los males que acababa de padecer. Poner por intercesores sus dolores, por libertar al que los ha causados, es la mayor generosidad, y es poseer el amor maternal al grado superior de toda creencia. Las lagrimas de Nuña libraron á Garcia del suplicio; pero aumentaron el aborrecimiento y el menosprecio del público, á vista de un Hijo tan ingrato, á quien le habia dado el sér.

Sancho concedió á la Reyna la gracia para su hijo; y creyó que no podia dar al generoso Ramiro una recompensa mas digna de él que el Condado de Aragon, que erigió en Reyno en el año de 1035, y se le cedió.

La hermosura de un joven Turco, que vivia en Antioquia, es causa de guerras crueles entre Francia y la Inglaterra.

Un peregrino de Amiens puso en arma á la Europa contra el Asia. Los Christianos por su persuacion fueron á echar los Mahometanos de los Lugares Santos, donde se cumplieron los misterios de nuestra redencion. La piedad inspiró este proyecto, pero la prudencia no conduxo la execucion. Los Xifes olvidaron su primer desigüo, y no pensaron sino en conquistar estados; los soldados mal disciplinados no se ocupaban sino en saquear y matar. Los que hacian alguna conquista, eran para los otros un objeto de odio y de zelos. Los christianos por su division y por su imprudencia, dieron á los Mahometanos la facilidad de volver á tomar la Palestina. En fin viendo amenazados á una entera ruina, solicitaron socorros de la Europa. San Bernardo predicó una nueva Cruzada, comenzando por persuadir á Luis el jóven, Rey de Francia, y todos á su exemplo tomaron la Cruz. Se asegura que San Bernardo que habia hecho una gran provision, un día que predicaba á Vezclai

en Borgoña, fue tanto lo que distribuyó que faltándole tela, se vio precisado á valerse de su misma ropa. Pasó despues á Alemania, y determinó también el Emperador Conrado III. tomar la Cruz.

En fin todos los Principes marcharon, y la mayor parte de las gentes los siguió, y á los que rehusaron ir á combatir los enemigos de la Religión, se les envió una rueca y un uso. Leonor de Guiene, fuese por amor ó por bien parecer quiso acompañar á su marido. Luis el joven llegó á Constantinopla á principio de Octubre de 1147, donde Manuel Comneno, Emperador Griego, le recibió con una magnificencia digna de su calidad. Pasó despues el Helesponto, deshizo un ejército de Musulmanes á las orillas del Meandre; pero dividiendo su ejército, fue batido y precisado á ponerse en salvo en Antióquia, donde Raymundo tio de Leonor era entonces Soberano.

La Reyna de Francia habiendose apasionado de la hermosura de un joven Turco llamado Saladin que estaba cristianado, y en la corte de Raymundo precisó á Luis el joven á quedarse en Antióquia para descansar de las fatigas, que habia padecido durante la guerra. Quanto mas veía á Saladin, tanto más inflamaba el corazon de la Reyna. Por un lado no pudiendo resistir su pasión, y por otro conociendo que su alto nacimiento causaba demasiado respeto al Turco para atreverse á declarar la pasión que ella le habia inspirado, resolvió hacerle expresiones capaces de animarlo. Saladin lo comprendió, y se adelantó hasta quanto ella podia desear.

Leonor descansó así de las fatigas de un viage penoso, sintiendo la vuelta de Francia, á donde su amante no podia seguirla. Para detener su partida se valió de Raymundo su tio, que tenía por

ella mas ternera que ella por él amistad. Raymundo guiado de su pasión detuvo muchas veces á Luis, estando próximo á marchar; pero este Monarca conociendo quanto su presencia era necesaria en sus estados se volvió á ellos por más que las sollicitaciones de Raymundo querían lo contrario, y la Reyna se vio en la precision de sacrificar su amante á su obligación y separarse de él.

Leonor por mas precaucion que tuvo, no pudo ocultar su conducta á la vista de todos. Algunos cortesanos fueron tan indiscretos que revelaron á Luis lo que debía siempre ignorar. Este Principe tuvo la ligereza de creer su deshonor y anuló su matrimonio, baxo del pretexto de parentesco, volviendo á su muger el dote que él no podia retener.

Enrique II. Rey de Inglaterra menos delicado que Luis el joven, creyo que podia sin vergüenza ser el marido de una muger que tenía por dote la Guienna y el Languedoc, y así se casó con ella y se vio dueño de la Inglaterra, de la Normandia, de Maine, de Anjou, de la Turenz, de Languedoc y de Guienna. Excitado por su muger, y animado por su poder, hizo una guerra cruel á Luis el joven. Sus sucesores á su exemplo estuvieron quasi siempre en guerra con los Reyes de Francia. Se podrá creer que la vizarría de un joven Turco que estaba en Antióquia, pudiese á los Franceses é Ingleses, enfurecidos los unos contra los otros, y causasen la muerte de un millon de hombres de una y otra parte?

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Librería de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.